



CON EL TANQUE LLENO

Rep 19/58
m

Octavio Jordán

Los Leones y el Ruido de la Ciudad

El Club de Leones de La Habana dedicó su última sesión-almuerzo a tratar sobre el intenso ruido que se siente en la ciudad a todas horas del día y de la noche.

Asistieron como invitados de honor nuestros más eminentes especialistas en enfermedades nerviosas, los que disertaron ampliamente sobre el daño que causa al hombre el estar sometido constantemente al ruido intenso.

Todos ellos, unánimemente, llegaron a la conclusión de que el ruido no sólo resulta incivil, molesto y producto de la mala educación, sino que además de todo eso ENFERMA, lo que ya de por sí es suficiente para tomarlo en consideración.

El tema no es nuevo. Si mal no recuerdo tengo escritos más de veinte artículos sobre el asunto, en algunos de los cuales he emplazado directamente a los distintos Jefes de Policía que se han turnado en el cargo durante los últimos quince años, SIN QUE NINGUNO, sépase bien, haya hecho lo que está en sus manos hacer: NOTIFICAR A TCDO AUTOMOVILISTA QUE ABUSE DEL CLAXON, SUPRIMIR LOS TOCADISCOS A TODA VOZ QUE FUNCIONAN EN CADA BODEGA O BAR, Y ATEMPEARAR LOS PREGONES Y OTROS RUIDOS MENORES A LO QUE BIEN MERECE UNA CAPITAL COMO LA HABANA.

Si alguno de esos señores hubiera tomado en serio el

asunto, ya nos habríamos librado de ese ruido ensordecedor que a todos nos molesta, nos aturde y hasta nos enferma, como muy bien expusieron algunos especialistas en la sesión del Club de Leones.

Hace pocos días, un par de semanas si acaso, me dirigí desde aquí a la Asociación de Comerciantes de La Rampa, que agrupa los rectores de esa zona moderno y bello centro comercial que se levanta en la calle 23 desde L al Mar, señalándole la necesidad de que actuaran sobre el ensordecedor ruido que se escucha en todo ese sector, donde el incesante bocineo del tránsito motorizado NO TIENE JUSTIFICACION ALGUNA.

Y digo que no tiene justificación y debe ser perseguido implacablemente, porque en cada una de las intersecciones de ese tramo alumbran semáforos, los que deben regular y regular, el movimiento de vehículos. Tratar de "abrirse paso" con el claxon es incivil, grosero y molesto para todo el mundo, entonces, ¿por qué tolerarlo?

Esa Asociación de La Rampa, quien comenzó sus actividades procurando para ese sector las mayores ventajas, debe actuar inmediatamente en el caso que señalo antes de que ese extraordinario centro comercial-turístico, quede convertido en un insoportable centro de ruido y escándalo.